

# Peligros interrelacionados: desastres en los Estados Unidos

Claire B. Rubin

*Desde que los EE.UU. están sujetos a tantos tipos de desastres naturales, la gestión de los casos de urgencia ha pasado a primer orden en ese país. Además, desde que es una nación tan industrializada, es susceptible a los accidentes tecnológicos. De hecho, en los últimos años muchas catástrofes naturales han provocado graves accidentes tecnológicos. Muchas organizaciones nacionales y agencias federales se han esforzado para ayudar a los ciudadanos y comunidades a responder a los desastres y a protegerse de ellos. A continuación se ofrece una breve panorámica de las medidas de respuesta en los EE.UU.*

En los EE.UU., el número de víctimas debidas a catástrofes es bastante bajo, pero los costes para proporcionar asistencia y auxilio están subiendo vertiginosamente. En los últimos cuatro años, el número de catástrofes no ha aumentado, pero sí los daños materiales. Entre 1984 y 1989, el estado se gastó unos 500 millones de dólares cada año en tareas de socorro. En los

públicas americanas comparten su experiencia técnica, organizativa y de gestión de urgencias.

## Desastres interconectados

Ultimamente los expertos nacionales en gestión de casos de urgencia están dando mucha importancia a la relación entre los desastres naturales y los peligros tecnológicos, y también a las repercusiones que los desastres tienen sobre el medio ambiente (véase cuadro). La Agencia Federal de Gestión de Urgencias (FEMA) se ocupa de los desastres naturales en el país, aunque cuenta con la colaboración de otras agencias cuando intervienen materiales peligrosos.

Tres de las últimas catástrofes (el huracán Andrew, en Florida, las inundaciones del mediooeste y el terremoto de Northridge, en California) han puesto de manifiesto la relación existente entre los desastres naturales y los desastres provocados por el hombre. Los accidentes tecnológicos y daños al medio ambiente causados por los desastres naturales son aspectos que a menudo pasan inobservados. Es más, estas últimas catástrofes han provocado daños ambientales y tecnológicos mucho más graves y cuantiosos que nunca. Estos daños han sido los culpables de que las tareas de recuperación hayan sido más complejas y duraderas.

Aunque EE.UU. todavía no ha sido víctima de una calamidad tecnológica catastrófica causada por un desastre natural, siempre existe el peligro de que eso ocurra, debido, en parte, al aumento de los accidentes en donde se mezclan peligros tecnológicos y peligros naturales, y en parte, a la falta de una preparación adecuada para reconocer las complicaciones inherentes a esa combinación de peligros.

## Respuesta nacional

Cuando ocurre un desastre natural, se pone en marcha el Plan Federal de Respuesta (FRP) en el momento en que el gobernador del estado afectado lo solicita al presidente de los EE.UU. Una vez que el Presidente declara el estado de emergencia, FEMA se responsabiliza de activar y aplicar el FRP, cuyos equipos de socorro funcionan en 12 campos diversos (llamados Funciones de Ayuda en casos de



**Derrumbamiento de un puente a raíz del terremoto de Northridge, cerca de Los Angeles (California), ocurrido el 17 de enero de 1995. Foto: B.A.Bolt. Cortesía de UIGG, 1996.**

años que van desde 1990 a 1993, desembolsó 2.026 millones, 392 millones, 1.726 millones y 2.554 millones respectivamente.\*

Hubo cuatro catástrofes naturales que requirieron altos desembolsos por parte del Gobierno y de las compañías de seguros:

- Terremoto de Loma Prieta (1989): 8.000 millones de dólares
- Huracán Andrew (1992): 30.000 millones
- Inundaciones del mediooeste (1993): 20.000 millones
- Terremoto de Northridge (1994): 30.000 millones

Afortunadamente el número de víctimas es muy bajo en nuestro país, pero en otros, los desastres provocan grandes pérdidas humanas y materiales. Cuando es posible, las agencias